



Marta Povo

TEXTOS PEDAGÓGICOS

PRINCIPIOS DE LA MEDICINA INTEGRATIVA

- 1- La visión de la salud y la medicina **no puede estar basada en la enfermedad** sino en la plenitud del ser humano.
- 2- La salud nunca puede ser un negocio; **no se puede comerciar con la vida** ni con las enfermedades de los seres humanos.
- 3- La salud es **un derecho humano**; la salud es un estado del que todos tenemos derecho a gozar, ya seamos habitantes del primer o del tercer mundo.
- 4- La salud **no debe ser un privilegio de algunos** sino que es 'el estado natural' de todo ser humano existente, por tanto, las prácticas curativas deben estar al alcance de todo el mundo.
- 5- El estado de salud se basa primordialmente en **dignificar** el sustrato biológico y energético de un ser humano, en dignificar y armonizar también su estructura psicológica, así como su hábitat y su vida relacional o sociocultural. De hecho la enfermedad no es natural, como lo constata la Naturaleza; lo natural es tener salud y vivir en dignidad y plenitud. También debe ser natural enfocarse a diario en estos estados saludables intrínsecos, más allá de la entropía y en envejecimiento natural.
- 6- El Ser humano no es tan solo un cuerpo biológico que posee una mente y un alma. En primer lugar somos una entidad espiritual, con un alma, esencia o conciencia en expansión, que emplea un cuerpo biológico y que tiene una energía, una capacidad pensante, unos sentimientos y unas emociones, como herramientas para realizar dicha maduración, expansión o evolución. Es decir, **una persona es un ser espiritual y sutil, realizando una experiencia terrenal** mediante un cuerpo, una psicología y una sensibilidad. Por tanto, se entiende que la salud de un individuo es el estado normal y natural de su alma o conciencia, pero manifestamos dicho estado de salud según sea nuestro grado de diálogo y cohesión entre alma, mente y cuerpo. **La enfermedad es una desconexión entre esos tres elementos** que sostienen ese único pilar.
- 7- En el estado de salud intervienen, y también interaccionan, **diferentes aspectos del ser humano**, el cuerpo bioeléctrico, las emociones, los pensamientos, su esencia peculiar y sutil, el entorno, medio o hábitat, así como su entorno relacional y cultural. Un ser humano es biología, energía, emociones, sensaciones, sentimientos, creencias y

códigos aprendidos. Es por tanto un alma que **registra unos efectos acumulativos** de experiencias en el tiempo, es un ser que vive en un medio más o menos natural o tóxico, un ente que busca su felicidad plena y no parcial, mediante el auto-conocimiento y la maduración. Sin embargo el hombre es también **un ser relacional**, que convive y comparte la vida con otros seres 'con estas mismas características' intrínsecas y existenciales, por tanto, somos seres que entramos en más o menos sintonía, según nuestros respectivos registros. No se puede pretender sanar su salud abordando un solo aspecto de su complejidad, solo sanando el cuerpo, o su psicología, o su energía, o su hábitat, o su alma, sin tener en cuenta su entorno relacional y sus efectos, lo cual está siempre presente en su vida.

8- Un 'facilitador de salud' es alguien que atiende, procura, cuida y se compromete a **impulsar el estado de salud plena de un ser humano en sus aspectos biológico, energético, psicológico, anímico y relacional simultáneamente**. Un facilitador de salud comprende, integra y suscribe los principios de una medicina integrativa y sutil para todo Ser Humano, e intenta aplicarlos en su práctica cotidiana.

9- La salud también es un **efecto integrativo**, porque siempre es la suma de muchos factores. Lo integral y lo integrativo no es lo mismo. Algo integral, holístico o complejo lo diferenciamos de lo 'integrativo', que significa que integra a un Ser, o sea que **le devuelve su integridad como persona**, que lo hace más entero, completo y digno, que le aporta la completitud y la plenitud de su Ser. Integrativo también implica que emplea muchas partes a la vez (elementos, técnicas, visiones...) con el fin de hacer 'íntegra y completa' una cosa, es decir, no parcelada o sesgada. La enfermedad o anomalía también debería tratarse de forma integrativa; incluso algunos pacientes ya lo hacen, pero cada especialista debe estar informado sobre todas las técnicas y prácticas con las que es ayudado el enfermo.

10- La salud es un **hecho sistémico** que depende de muchos factores, y afecta a muchos ámbitos de la vida humana, de un colectivo y del planeta. Sistémico es un término para expresar que procede, influye y **afecta a muchos sistemas a la vez**. Lo sistémico no mira a la persona como un sujeto aislado, sino como una totalidad, inserto dentro de otra totalidad, por tanto interacciona con todos los demás sistemas creados. Siempre que se produce un cambio en una persona o factor, repercute en todos los demás. **La enfermedad también debe tratarse sistémicamente** y mediante diversos remedios y métodos, y también con diversos facilitadores a la vez de diferentes especialidades, pero de forma coordinada e integrativa.

11- Facilitar la salud de forma coherente es intentar **encontrar las causas primigenias** que han originado un malestar, y no solo atender exclusivamente a los síntomas y paliarlos, ya que ellos son tan solo 'aspectos parciales de la totalidad' bio-psico-anímica del ser humano. Por tanto la visión de una medicina avanzada y madura tiene que ser también 'etiológica' o causal, además de integrativa y sistémica.

12- La Medicina Integrativa Sistémica y Etiológica no parte solamente de investigaciones, resultados y criterios científicos según las convenciones aceptadas hoy en día, sino que también **parte e integra otros criterios**, como la física cuántica, la sabiduría popular, la medicina energética o acupuntural, la mística y metafísica, la psicología transpersonal,

los campos morfogénicos, la salud ambiental, e integra y respeta numerosas experiencias terapéuticas repetidas y constatadas durante siglos, que se derivan de diferentes **visiones alternativas** a la medicina hoy oficializada.

13- La visión coherente de la salud y la plenitud parte de que, el cuerpo humano, unido a su energía y a su conciencia, es un **mecanismo inteligente en sí mismo**. La salud se da cuando la persona puede activar sus **propios mecanismos de auto-regeneración y auto-curación**, que son muchos y muy inteligentes, como se muestra por constatación empírica. Por tanto, su salud no depende tan solo de la intervención externa de un facilitador, sea terapeuta, médico o remedio, sino que depende esencialmente de él mismo, como sustrato bioquímico, como entidad psicológica y espiritual, y como ser consciente, autónomo y responsable de su propia vida, si ya es adulto. Un ser humano, para sanar, tiene que comprometerse paulatinamente a la **gestión autónoma de su salud**, y un facilitador debe cuidar de proporcionársela ampliamente.

14- Un ser humano contiene un 'programa', una codificación amplia y compleja, que condiciona su estado de salud y plenitud. **Registra códigos** y memorias de comportamiento; algunas memorias son traumáticas y otras son creativas o placenteras; algunas son procedentes de su propia vida, presente o pasada, otras son vividas a su alrededor y heredadas de sus ancestros, por tanto, su conducta y su estado de salud psico-biológica y relacional estarán **determinados también por este complejo programa** basado en estas vivencias, recuerdos, códigos, grabaciones registradas e influencias.

15- Facilitar la salud no es solo sanar o curar sino que **es también informar**. Trabajar en medicina implica a la vez hacer pedagogía. La persona alterada o enferma **tiene que recibir información del facilitador**, acceder a medios pedagógicos que expliquen su salud. Debe aprender no solo a conocerse a sí mismo a fondo, en toda su complejidad, sino que tiene que ir aprendiendo también a curarse él mismo. Y muy especialmente debe aprender a 'mantener de forma preventiva' su estado de salud y plenitud bio-psico-anímica, para que **esta prevención sea su estilo de vida** cotidiano y familiar.

16- Cuando un individuo sana, todo a su alrededor sana o es afectado por su estado de salud-plenitud. Un ser humano no es tan solo una maquinaria bioquímica y eléctrica aislada, sino que es un ser psico-relacional y anímico que convive dentro de un medio o sustrato natural y colectivo. Ayudar a expandir y **sanar la vida de un individuo es simultáneamente sanar una colectividad** y un medio ambiente. El estado de salud y plenitud también se contagia.

17- El facilitador de salud ha de conseguir que la persona alterada o enferma 'exprese' todo lo que le pasa por dentro, por tanto **ha de saber conducir la conversación** de tal manera que ella se explique con sinceridad y sobre diferentes ámbitos de su vida. Tanto el facilitador como quien recibe sus cuidados, han de partir de la base de que **toda experiencia dolorosa o incómoda no expresada, 'se imprime' en las células** y en su campo áurico, por tanto esas impregnaciones son grabaciones, memorias o códigos ocultos que determinan el funcionamiento global bio-psico-anímico. Cuando las vivencias no se expresan o exteriorizan en la cotidianidad, **se expresan a través del**

cuerpo y sus anomalías, incluso en los niños.

18- Si un ser humano es un cúmulo de códigos y grabaciones personales y existenciales, se entiende que el facilitador de salud **necesita darle el tiempo y la atención suficientes** para escuchar su narración vivencial, y **descubrir su emoción oculta o causal**. El 'tiempo dado' en una relación terapéutica está en relación a la dignidad y el amor que se merece la persona enferma, pero también está relacionado a la dignidad del facilitador de salud.

19- Si un ser humano tiene también mecanismos sabios de auto-curación, se entiende que es necesario **que la persona alterada tome responsabilidad de su salud** y que 'no la delegue' exclusivamente al facilitador. Un ser humano **nunca ha de negar ni entregar su propio poder sanador a nadie**, sea o no sea un profesional socialmente reconocido. El facilitador de salud tan solo es un intermediario que busca y facilita los mejores medios, y que enseña a ver y despertar el sabio flujo de la Vida en la persona que cuida, con el fin de facilitar su autorrealización y sepa así responsabilizarse plena y autónomamente de sí misma. Del mismo modo, 'el facilitador de salud es responsable' de proporcionar los mejores medios de obtención de salud.

20- En los procesos de reencuentro y sanación del estado de salud y plenitud, a menudo **hay dos fases**, siendo la primera y necesaria la **desintoxicación y vaciado** de elementos tóxicos, tanto si son biológicos como si son residuos energéticos, emocionales, o bien mentales y de creencias sociales. En esta primera fase se podrá detener la rueda enfermiza y purificar el terreno, aunque tal vez genere alguna 'crisis curativa', vaciadora y natural, para más tarde poder entrar en **una segunda fase más causal**, profunda, subconsciente. No comprender ese orden natural y lógico, primero vaciar o purificar para detener la patología, para luego activar su proceso curativo y sus recursos generadores de salud, puede alargar el sufrimiento innecesariamente, confundir o incluso perpetuar el malestar de un ser humano. Una de las claves de la Medicina Integrativa es vaciar y limpiar el terreno, antes o durante un proceso sanador.

21- En la necesaria anamnesis de inicio o recapitulación de su historial vital, el facilitador ha de 'saber ver' **qué intereses tiene un ser humano para estar enfermo** (comodidad, conseguir dinero, más atención amorosa a su alrededor, evitar hacer un trabajo no vocacional, evitar compromisos, falta de ganas de vivir...) y debería saber captar su grado de victimismo (sin culpabilizar al paciente) para de esta forma poder trabajar y sanar también estos problemas y autoengaños, conseguir ser más sinceros consigo mismo y llegar así activar o facilitar su estado de salud bio-psico-anímica, ayudándolo a comprender esos intereses o el motivo profundo y real de su alteración. Ese ítem es tan relevante que todo lo expresado hasta ahora pierde su importancia si no se tiene en cuenta.

22- El facilitador de salud entenderá siempre, y hará que lo entienda el paciente, que muy a menudo **la enfermedad no es un enemigo a combatir** sino que es una gran 'oportunidad' de crecimiento, **un camino de autoexploración y evolución**. La enfermedad 'tiene un sentido' psico-anímico, no es un error de una máquina bioquímica o cuerpo. Hasta que ambos no hayan entendido de qué aprendizaje se trata, no se considerará completada realmente la sanación. Para cambiar una realidad existencial

hay que cambiar primero la conciencia; 'tomar conciencia' de lo que está pasando 'realmente' con su salud y su vida, es una de las bases primordiales para realizar y recibir una medicina etiológica, psicosomática, integrativa y sistémica.

- 23-** Todo facilitador de salud tiene que buscar en él mismo, e impulsar a encontrar al enfermo, la 'coherencia' entre su pensar, sentir y actuar. Mientras no haya **coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos**, nunca podrá darse en el ser humano un estado de salud y plenitud. Reencontrar la coherencia es entrar en un estado de armonía y plenitud que incidirá siempre benéficamente sobre la biología, la psicología, el entorno y el alma. Cualquier alteración en el estado de salud es a menudo una falta de diálogo interior y un **estado contradictorio** entre cuerpo, mente y alma. La coherencia es comprender y trascender esa contradicción.
- 24-** Tanto la persona necesitada de salud como el facilitador son seres libres. Un facilitador de salud actuará siempre de forma respetuosa con la persona a quien dirige sus cuidados, entendiendo como 'respeto' el uso de la **libertad de cada individuo adulto para continuar, o bien para detener, cualquier tratamiento**, no actuando nunca desde la coacción o la imposición en ningún sentido, ni inculcando miedo, ni en la fase del diagnóstico, ni en el tratamiento.
- 25-** El facilitador de salud no tiene que ver al paciente como 'imposibilitado', ni como alguien con una deficiencia, ni debe fomentar su estado de indefensión, sino que debe **verlo y sentirlo como un ser humano sensible en proceso de aprendizaje**, de maduración y evolución, incluso si no es aún adulto. Dentro del contexto cuántico en el que existimos y vibramos, los pensamientos del facilitador de salud condicionan e influyen positiva o negativamente sobre el paciente, por tanto se debe evitar de forma impecable la proyección de 'decretos de deficiencia' que afecten o re-programen de forma negativa a quien está ayudando a sanar y evolucionar.
- 26-** El facilitador de salud tendrá la **suficiente formación** sobre la complejidad de un ser humano, a la vez que una gran visión y conocimientos sobre distintas materias, para saber detectar sutilmente y 'saber gestionar' bien las dificultades de cada paciente más allá de su especialidad, de modo que sepa derivarlo al profesional más adecuado que le facilite o amplíe su estado de salud y plenitud bio-psico-anímica. Partir de una visión sistémica e integrativa lo más amplia posible, así como **reconocer los propios límites** y reciclarse a menudo, son condiciones necesarias para poder facilitar la salud y honrar al ser humano.
- 27-** Un facilitador de salud debe estar en continuo estado de aprendizaje, de autoexploración y evolución psico-espiritual; pero el facilitador coherente, para poder detectar causas de alteraciones y luego aconsejar bien a alguien, tiene que ser **impecable en su ecuanimidad o neutralidad**. Para conseguir e integrar este estado imparcial deberá tener gran cuidado de su propia salud psico-anímica y debe **aprender a estar en sintonía con las leyes de la naturaleza y el universo**, mediante disciplinas relajantes, intuitivas y conectoras con la sabiduría natural e innata.
- 28-** El intercambio energético entre el facilitador y la persona alterada ha de ser coherente y armónico para que se den las circunstancias idóneas que promuevan el

estado de salud plena. Si con el tiempo se **detectan incompatibilidades de carácter**, o no hay suficiente sintonía entre enfermo y sanador, no se debe forzar la intervención o se debe **saber dejar** la relación terapéutica, y si es posible, saberlo derivar a otros facilitadores más adecuados. Un facilitador debe siempre 'facilitar' el encuentro del estado de salud/plenitud, más allá de su personalidad o la del paciente.

29- El facilitador de salud no solo acompañará a un ser humano en su proceso de sanación sino que incluso debe buscar el apoyo adecuado y especializado, o **acompañarlo en su tránsito hacia la muerte**, no dejando en manos de los familiares exclusivamente esta etapa de desencarnación del alma. Del mismo modo que sobre el estado de salud y de enfermedad existe una pedagogía implícita, también debe desarrollarse abiertamente una 'pedagogía de la muerte', no solo para **aprender a morir** sino también una 'pedagogía para los familiares', para que sepan gestionar su propio dolor y liberar así al alma que transita hacia otro plano vibratorio. Salud, enfermedad y muerte son tres fases o metamorfosis de la corriente de Vida en perpetuo movimiento.

30- Ninguna medicina debería excluir a otra; ni ninguna práctica sanadora debería ridiculizar ni competir con otra. **Medicina solo hay una, la que preserva la Vida y la Plenitud de todo ser vivo.** La sabiduría, la experiencia y la sensatez del ser humano, hoy ya son suficientemente maduras como para llegar a integrar y a realizar un verdadero servicio sanitario ético y evolutivo a sus congéneres, desde una visión completa y no parcial de su propia complejidad existencial, y esa visión completa incluye el aspecto anímico y espiritual del Ser Humano.

Criterios básicos para seguir elaborando una
Teoría General de la Salud Integrativa, Sistémica y Etiológica

© Marta Povo
texto pedagógico, 2012-2013

www.martapovo.es